

Informática en el Medio Ambiente

Vivimos en una época algo compleja, inmersos en una crisis económica a nivel global y acechados por el cambio climático, hechos que no nos son desconocidos y que, en muchos casos, no son indiferentes a las empresas. Hay muchas empresas que están alineando objetivos de ahorro de costes con políticas medioambientales y de eficiencia energética, de forma que acciones de recorte y ajuste de costes faciliten una disminución de consumo eléctrico (iluminación, climatización, etc.) y, por tanto, reduzcan las emisiones de dióxido de carbono a la atmósfera. Desde el punto de vista tecnológico también están apareciendo buenas prácticas, recomendaciones y casos de éxito que pueden ayudarnos a reducir el consumo energético y, por consiguiente, contribuir a la lucha contra el cambio climático; es lo que conocemos como Informática verde.

De esta forma los conocimientos y el manejo de herramientas informáticas en el sector medioambiental se han convertido en un valor añadido que en ocasiones puede ser el **elemento diferenciador entre un profesional y otro**.

Estos conocimientos técnicos se complementan y combinan con el trabajo administrativo y procedimental al igual que con el desempeño de una labor más técnica y de campo. Es decir, el manejo de estos instrumentos siempre será algo positivo y necesario para el desarrollo de una **prometedora trayectoria en el sector del medio ambiente**.

Pero antes de seguir, algunos datos interesantes (y que hacen reflexionar); según Gartner Consulting, las emisiones de dióxido de carbono asociadas a los procesos de IT a nivel global, serían equivalentes a las emisiones que produce toda la industria aeronáutica, es decir, un 2% de las emisiones totales de dióxido de carbono que se generan a nivel mundial. De hecho, casi un tercio de la energía que consume un PC de una oficina, se desperdicia en tiempos muertos o en períodos de tiempo que el ordenador no se usa, dato que asusta mucho más si estudiamos el tiempo de inactividad de los equipos IT de las empresas a nivel

global, puesto que supone unas emisiones anuales de 45 millones de toneladas de dióxido de carbono y 60.000 MW de consumo eléctrico desperdiciado.

La Informática verde, enmarca aquellas prácticas que implican un uso eficiente de los recursos IT minimizando el impacto ambiental, reduciendo el consumo energético, maximizando la ocupación de los recursos y aumentando al máximo la amortización económica de los equipos.

¿Cómo aplicar la informática en el medio ambiente?, realmente no es tan complicado como parece, en el fondo tan sólo hay que analizar cómo funciona una empresa para detectar prácticas o hábitos que pueden ser mejorados, planes de acción para maximizar el uso del equipamiento y estudiar la configuración de los equipos de escritorio para hacerlos más eficientes desde el punto de vista energético.

Y desde nuestra mesa, ¿qué podemos hacer? Habría que evitar dejar los equipos encendidos fuera de horario laboral (algo muy habitual en los que no quieren esperar que su equipo arranque o los que dejan aplicaciones abiertas) y adoptar alternativas, como la hibernación del sistema. Existen ya soluciones, comerciales y de [software libre](#), que nos pueden ayudar a controlar nuestro parque informático y evitando, así, consumos innecesarios, por ejemplo fijando apagados programados del parque de equipos o monitorizando el consumo.

La concienciación sobre el uso eficiente de la energía es algo necesario. Podemos mejorar mucho la gestión de nuestros recursos IT para lograr importantes ahorros de costes y, a su vez, aportar nuestro grano de arena a la lucha contra el cambio climático y a la reducción de emisiones de dióxido de carbono a la atmósfera.

En la actualidad, prácticamente la totalidad de los trabajos técnicos relacionados con el sector ambiental necesitan para su adecuado desarrollo el **conocimiento y aplicación de las diferentes herramientas informáticas que existen en el mercado.**